



**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según san Marcos 1,6b-11  
Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA**



**7 Juan Bautista proclamaba diciendo: «Detrás de mí viene uno que es más poderoso que yo, ante quien ni siquiera soy digno de agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. 8 Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con el Espíritu Santo».**

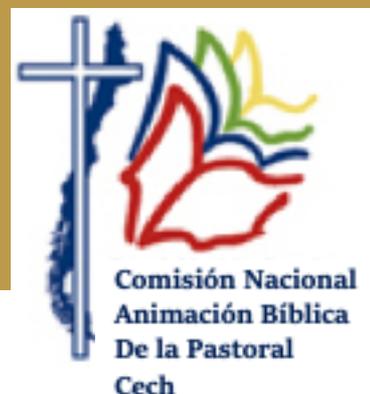
**9 Por aquellos días, Jesús vino desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán. 10 En cuanto salió del agua, Jesús vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, como una paloma, descendía sobre él. 11 Entonces, una voz vino desde los cielos: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco».**

**Palabra del Señor**



Mc 1,1-8. En el momento establecido, Dios envía la voz (Juan Bautista) para anunciar que realiza su promesa de enviarnos al Mesías. El vestido de Juan y su alimento lo identifican como profeta o mensajero de Dios. Su misión es exhortar al arrepentimiento de los pecados ante la inminente presencia pública del Mesías. Juan sabe que él es solo el precursor y que ante el Ungido de Dios no es digno siquiera de desatarle la correa de sus sandalias, función reservada a los esclavos extranjeros. Por tanto, a él no pueden confundirlo con el Mesías (Mc 1,7; Jn 1,19-20). Juan enseña que mientras él bautiza o sumerge en agua, el Mesías bautizará o sumergirá en el Espíritu Santo, otorgando la vida de Dios y haciendo partícipe de su santidad. La misión del discípulo es hoy como la de Juan: anunciar con voz clara y con una vida transparente que el Padre, por su Mesías, nos otorga su vida, nos hace sus hijos y nos regala la condición de hermanos al servicio de la humanidad.

Mc 1,9-11. A causa del pecado y la maldad del ser humano, el cielo se había cerrado, ocultándonos a Dios. Pero el firmamento, que separa el cielo de la tierra, se rasga y Dios sale al encuentro de la humanidad (Is 63,15-64,4). El Padre, mediante su Hijo predilecto, constituido Mesías por la unción del Espíritu (Hch 2,36), viene a reconciliar a la humanidad consigo. Como una paloma que se dirige sin vacilar a su nido (Is 60,8), así el Espíritu desciende sobre Jesús de Nazaret. Jesús dedicará su vida a revelar y ofrecer su condición de Hijo amado de Dios, rico en vida y misericordia, quien quiere ser Padre de una humanidad reconciliada. El Hijo, que vive fiel al Espíritu y en obediencia filial al Padre, ofrece su vida de Hijo para que nosotros, por la aceptación de fe y el bautismo, obtengamos esa misma condición de hijos. ¡Esta es nuestra vocación!



## PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según el relato, ¿qué proclamaba Juan Bautista? ¿Cuál es la diferencia entre el Bautismo de Juan Bautista y el Bautismo de Jesús? ¿Qué sucedió durante el Bautismo de Jesús? ¿Qué dijo la voz que vino de los cielos?*
3. *¿Qué significado tiene nuestro Bautismo para nosotros? ¿Cómo vivimos nuestra condición de bautizados? ¿De qué manera podemos hacer nuestras las palabras de Jesús que dicen: «Tú eres mi Hijo amado, en ti me complazco»? ¿En qué momentos de la vida nos hemos reconocido como "hijos amados de Dios"? ¿De qué manera podemos ayudar a que otros descubran y vivan su condición de hijos amados de Dios?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy? Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*